

Título: La Seguridad del Evangelio

Escritura: 2 Timoteo 1:11 y 12

Serie: Las Epístolas Pastorales

1. Introducción:

a. La semana pasada dedicamos tiempo a estudiar la naturaleza **eterna del santo llamamiento de Dios**, que está presente en el **Evangelio de Jesucristo**.

i. Notamos que:

1. La salvación es de Dios, por lo tanto, Él tiene todo el derecho de ser llamado **Dios nuestro salvador**.

a. Dios es el iniciador de la salvación.

2. Debido a que es nuestro **salvador**, efectivamente nos **llama** a Él. Dios asegura que aquellos a quienes Él ha elegido para sí mismo vendrán al Hijo.

3. Este **llamado** es un **llamado santo** y está destinado a producir la separación del mundo. Los llamados volverán la espalda al mundo y los ojos a Jesús. La voluntad, por primera vez, ama a Dios.

4. Este **santo llamamiento** no se **basa en nuestras obras**. Ninguno de nosotros merece ser perdonado por nuestros crímenes contra la majestad y santidad de Dios. Nada de lo que podamos hacer, nada de lo que podamos decir, o nada de lo que podamos pensar podrá hacernos justos ante Dios. La

- salvación tiene que ser su regalo para aquellos a quienes ha **llamado** eficazmente.
5. Este **llamado** se basa en **Su propósito y Su gracia**.
 - a. Es Dios quien determina quiénes son Suyos. Su elección se basa en Su propio consejo secreto.
 6. Nuestra elección y llamado nos es **dado en Cristo Jesús antes de que comenzaran las edades**.
 - a. Dios ha amado a los suyos con amor eterno. Los ha predestinado para salvación. La muerte de Cristo en la cruz no fue una reacción al pecado, sino el plan eterno de Dios para el pecado.
 7. Esta salvación eterna **se manifestó en el tiempo. Se manifestó mediante la aparición de nuestro Salvador, Jesucristo**.
 - a. El plan eterno de salvación se hizo realidad cuando Cristo entra en el tiempo humano y se convierte en uno de nosotros. Viene como el sacrificio perfecto. Viene como el único salvador.
 - i. Viene proclamando las buenas nuevas; el evangelio de nuestra salvación.
 8. Fue a través de esta **manifestación de Jesús** que:
 - a. **La muerte fue abolida**: El Padre permitió que Cristo probara la muerte y

el juicio por aquellos a quienes había decidido salvar.

- i. Esta es la Doctrina de la Sustitución Penal.
- ii. El pecado es tan severo que alguien tiene que ser castigado. El juicio de Dios por el pecado tenía que llevarse a cabo. Cristo es sustituido en nuestro lugar.

b. **La vida se da** a través de su muerte. Jesús invierte la maldición del Génesis. Su obediencia trae vida y esa vida es eterna.

c. **La inmortalidad sale a la luz:**

- i. A través de su resurrección
 1. Debido a que estamos identificados con Su muerte, viviremos de nuevo a través de Su resurrección.
- ii. A través de sus promesas
 1. Mediante estas promesas, Cristo les asegura a los creyentes de la salvación.

b. Hoy veremos la seguridad del evangelio. Nosotros, que hemos sido salvos, confiamos en nuestros sufrimientos por el evangelio. Somos capaces de soportar el sufrimiento por el bien de proclamar las buenas nuevas de Dios este mundo corrupto. En última instancia, sabemos que nuestro Dios es fiel para caminar con nosotros en este mundo. Él nunca nos dejará ni nos desampará. También sabemos que

después de nuestro peregrinaje, nuestro Señor será fiel para llevarnos a Su presencia eterna. En su presencia, todo se arreglará.

i. **Apocalipsis 21:3-5** Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. (4) Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. (5) Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas.

1. En el cielo, se nos promete una existencia sin más lágrimas, muerte, clamor ni dolor.
2. En el cielo, todo el sufrimiento de este mundo actual pasará.
3. En el cielo, el que está en el trono (el soberano) hace nuevas todas las cosas.
4. Dios mismo nos informa que estas promesas son fieles y verdaderas. Por tanto, estamos seguros de que nuestro sufrimiento es sólo momentáneo.
5. El evangelio es nuestra seguridad.

2. Versículo 11: Constituido para el servicio: (el evangelio) del cual yo fui constituido predicador, apóstol y maestro de los gentiles.

- a. Reflexionando sobre las glorias y bendiciones expresadas en el evangelio, que la salvación es posible

en Jesucristo, Pablo deja en claro que había sido **constituido** para la proclamación del evangelio. Esta palabra, **constituido**, habla de Dios actuando soberanamente al poner a Pablo en el ministerio.

i. Es correcto que consideremos que cada cristiano ha sido **constituido** por Dios para servir al cuerpo.

1. **1 Corintios 12:18** Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso.

ii. Esto esta destinado a traer gloria a Dios al servir a su iglesia con amor bíblico. Traemos gloria a Dios viviendo y proclamando el Evangelio.

1. Debemos recordar, ¡hemos sido colocados en el cuerpo de Cristo!

b. **Predicador** (heraldo): Todos sabemos que un heraldo es la persona que proclama el mensaje de un rey al pueblo. Esta es una hermosa ilustración para aquellos que proclaman las buenas nuevas del evangelio. Llevamos las buenas nuevas del Rey de reyes a un pueblo lejano y distante debido al pecado.

i. Pablo le recuerda a Timoteo que Dios lo había **constituido** para la proclamación del evangelio. Por tanto, Timoteo debe ser un heraldo. Aquellos que son **constituidos** para servir a Dios son designados por comisión y no por voluntad humana. Hermanos y hermanas, es esencial que entendamos esta misma verdad: nosotros también hemos **sido designados (constituidos)** para la predicación del evangelio; somos heraldos del evangelio por la comisión de Cristo.

1. Nuestra comisión se encuentra en **Mateo 28:18-19** Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. (19) Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;
 - a. Nuestra comisión se basa en la autoridad dada a Cristo.
 - b. Somos enviados adelante en Su misión.
 - c. ¿Debemos hacer discípulos? Esto requiere necesariamente nuestra proclamación del evangelio.
 - d. Jesús les dijo esto a los discípulos. Debían ir y reproducirse a través de la predicación del evangelio. Amados, este ha sido el modelo para hacer discípulos durante los últimos dos mil años. Consideremos que la gran comisión no cesará hasta que se cumpla el propósito de Dios en la salvación.
 - i. **2 Pedro 3:9** El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.
 - e. Hasta que esto se logre, los heraldos designados deben continuar

predicando. Nuestra misión evangélica no está completa.

- c. **Apóstol:** Un apóstol es alguien que ha sido enviado divinamente, equipado divinamente y facultado divinamente. Estos fueron los pocos hombres en las Escrituras que fueron enviados directamente al hombre por Dios. Esta oficina ya no está disponible para la iglesia porque era una oficina fundamental. Leemos que para ser apóstol tenías que tener ciertas calificaciones:
 - i. **Hechos 1:21-22** Es necesario, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros, (22) comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba, uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección.
 - d. **Maestro:** Un maestro es aquel cuya función es adoctrinar a otros; explica la verdad de una manera comprensible para que otros puedan responder con fe y obediencia.
 - e. Nunca podremos ser apóstoles, algunos de nosotros estamos llamados a ser maestros, sin embargo, todos estamos llamados a ser heraldos.
3. Versículo 12: Pablo proclama el mensaje de nuestro Rey en plena Seguridad del Evangelio: Por lo cual asimismo padezco esto; pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.

- a. La razón del **padecimiento de Pablo** fue que Dios lo había **constituido** para ser ministro. Su fidelidad al llamado había hecho realidad este sufrimiento. Debido al cumplimiento de su asignación como heraldo del evangelio de Cristo, sufrió en una terrible prisión romana, un lúgubre calabozo subterráneo con un agujero en el techo para la luz y el aire, ¡con la perspectiva de ser ejecutado como un criminal!
- i. Es el apóstol Pablo quien nos dice en **2 Timoteo 3:12** Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución;
 - ii. **2 Corintios 4:1, 7-10 y 16-17** Por lo cual, teniendo nosotros este ministerio según la misericordia que hemos recibido, no desmayamos...(7) Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros, (8) que estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados; (9) perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos; (10) llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos...(16) Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día. (17) Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria;

- b. Debido a esto, el sufrimiento de Pablo no fue motivo de **vergüenza**.
- i. Pablo no se **avergonzó**, y tampoco Timoteo debería **avergonzarse**. A lo largo de sus sufrimientos, Pablo comprendió que la gracia de Dios era suficiente para él.
 - ii. Hermanos y hermanas, no hay nada de vergonzoso en sufrir por la causa de la cruz.
 1. Hay una innegable bendición en identificarse con Jesucristo.
 2. Trabajar con Él, predicar con Él y sufrir con Él es un honor.
 - a. **Marcos 16:19-20** Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios. (20) Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén.
- c. La razón por la que Pablo no se **avergüenza** es que **sabía en quién había creído**.
- i. Pablo conocía bien la bondad, la misericordia y el poder de Cristo; y sabía que tener confianza en Dios no era en vano.
 - ii. No confiaba en las verdades que sabía acerca de Dios, pero confiaba en el Dios soberano mismo. Dios no era un mero conocimiento mental para Pablo, sino el Dios viviente de toda la eternidad.
 1. Él era el Dios que lo había salvado. El Dios a quien alegremente le debía todo.

d. Pablo estaba **seguro de que Dios podía guardar su depósito para aquel día.**

i. El testimonio de Pablo aquí es que está comprometido con Dios y Su evangelio. Dios le había dado a Pablo pruebas suficientes de su voluntad de salvar a un pueblo. No podemos pedir más prueba que la aparición del divino Hijo.

1. El mismo Dios que nos amó con amor eterno, nos predestinó para ser suyos, colocó un santo llamamiento en nuestras vidas, nos llamó por su propio propósito y gracia soberanos, y esto antes de que comenzaran los siglos. Él ha demostrado ser el único Dios que es digno de confianza. Ha enviado a su ¡Hijo! Solo en Cristo hay salvación por los pecados.

e. **Guardar:** la palabra **guardar** es un término militar usado para un soldado de **guardia**, quien era responsable con su propia vida de proteger lo que estaba confiado a su cuidado. Pablo está plenamente convencido de que Dios puede **guardar** su salvación completamente. Hermanos, yo también estoy seguro de que Dios me guardara hasta el día final. Que esta misma confianza sea suya también.

i. ¿Ve usted la seguridad del creyente? Dios nos guarda y nos preserva hasta ese día.

1. Pablo se entregó a Dios estando siguiendo el ejemplo de Jesús en la cruz. Leemos en **Lucas 23:46** Entonces Jesús, clamando a gran voz, dijo: Padre, en tus manos

encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto, expiró.

a. Nosotros también debemos entregar nuestro espíritu a las manos de Dios. ¡Solo en sus manos estamos seguros!

2. Hermanos y hermanas, mientras sufrimos por la fidelidad al evangelio, mantenemos nuestros ojos en Dios. Estamos seguros en él. Leemos en **1 Pedro 4:19** De modo que los que padecen según la voluntad de Dios, encomienden sus almas al fiel Creador, y hagan el bien.

f. ...**para aquel día:**

i. Pablo habla del día de la resurrección de los muertos, cuando tanto el alma como el cuerpo serán glorificados con Jesús. Habla del día del juicio, cuando la corona de justicia se recibirá de su mano.

1. **2 Timoteo 4:8** Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.

ii. En el gran día de la resurrección, seremos recompensados por la fidelidad al evangelio. Nuestra mayor recompensa debe ser agradecer al Padre al tomar en serio la Gran Comisión. Agradamos al Padre cuando proclamamos el advenimiento, la vida, la obra, la expiación y la resurrección del Hijo. Agradecemos a Dios cuando nos atrevemos a proclamar el evangelio.

4. Bendición:

- a. **1 Corintios 2:2** Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado.

**Lectura pública de la palabra
1 Corintios 2: 1-5**